

Sobre las “supramanzanas” en la arquitectura de la ciudad

About “supramanzanas” in the architecture of the city

JAVIER SÁENZ GUERRA

Resumen / Abstract

En la evolución de la ciudad, hermosos edificios van perdiendo cualidades funcionales durante el transcurrir de largos períodos de su Historia. Acaban, en algún caso, convirtiéndose en barreras urbanas infranqueables. A la vez, decisiones municipales de enorme ambición, proponen nuevos edificios cuyo tamaño va a condicionar la forma de la ciudad. En algunos ejemplos, desarrollaremos una miscelánea de situaciones en que arquitectos de fino oficio han sabido utilizar la geometría necesaria en las grandes infraestructuras urbanas para mejorar la forma de la Ciudad. En esta nueva construcción también cabe reseñar el uso del *vacío* como conformador del espacio urbano. A partir de intervenciones en cierto modo a la última, como en Milán el ejemplo de Zaha Hadid en City Life, o de espacios detenidos en el tiempo, como el edificio Conde Duque de Madrid, insertaremos numerosos casos que contribuyan a la conformación de un criterio plástico, desde un punto de vista personal.

In the evolution of the city, beautiful buildings are losing functional qualities during the passage of long periods of its history. End, in some cases, becoming impassable urban barriers. At the same time, municipal decisions with enormous ambition, proposed new buildings whose size will determine the shape of the city. In some examples, we will develop a miscellany of situations in which architects fine job they have learned to use the geometry needed in large urban infrastructure to improve the way the City. Also is worth noting the use of the *Empty* as shaping of urban space in this new construction. From interventions in some way *in the actuality*, as in the example of Milan Zaha Hadid in City Life, or spaces frozen in time, as the Conde Duque building in Madrid, insert numerous cases that contribute to the formation of a criterion plastic, from a personal standpoint.

Palabras clave / Keywords

Barrera urbana, vacío, muralla, intervención, patrimonio, ciudad.

Urban barrera, empty, wall, intervention, heritage, city.

Javier Sáenz Guerra (Madrid, 1958). Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (1985), donde lee su doctorado en el año 2005. Profesor agregado por oposición de Proyectos Arquitectónicos y PFC en la Escuela de Arquitectura de la Universidad CEU San Pablo. Ha impartido docencia y realizado estancias de investigación en diferentes universidades: ETSAM, Milán, Nápoles y Edimburgo. Entre sus publicaciones se destaca la realizada por la Fundación Museo Jorge Oteiza titulada *Un mito moderno. La Capilla del Camino de Santiago, de Sáenz de Oíza, Oteiza y Romaní*, (2007). Ha desarrollado el ejercicio de la profesión en el estudio de D. Fco. Javier Sáenz de Oíza desde 1985 hasta 1999, año en el que abre su propio estudio y en el que sigue desarrollando el ejercicio libre.



[Fig. 1] Bloque de Zaha Hadid en Milán.

Fuente: Fotografía del autor.

“Una arquitectura no debería ser jamás pasado.

...Tal programa de trabajo requiere inmensa capacidad de diseño. Lapeña/Torres hacen gala de ella. Diseñar implica conocer y, en verdad, que en su arquitectura hay un profundo conocimiento de los materiales, de las técnicas, de quienes van a ser los usuarios, etc...Paradójicamente, es tal conocimiento(o si se quiere, reconocimiento) el que les permite ser innovadores, pues ocurre que tan sólo desde la razón y el conocimiento se puede establecer lo inesperado. La invención, construir lo inesperado, es uno de los dones más preciados a que puede aspirar un arquitecto.”

Rafael Moneo¹

De regreso de una estancia larga en Milán² me preguntaba un compañero una primera y rápida impresión, dado que él nunca había estado. Quise hacer un resumen instantáneo y exagerado pero que clarificase de inmediato una toma de posición. “Mira, he empezado por ver lo último, la propuesta en City Life de Zaha Hadid y Libeskind. A continuación pasé meticulosamente por un buen racionalismo con edificios maravillosos y por fin ya tranquilizado por cumplir el rito iniciático, pude ver el Milán clásico. Si vas a ir poco tiempo, es claro que debes empezar al revés”. De hecho, y también en forma exagerada, comentamos entre los amigos, que en un viaje corto deberíamos empezar viendo en una ciudad lo que un abogado, haciendo turismo, fuese a ver siguiendo la banderita de su guía turística. Primero la Catedral, luego la plaza del Ayuntamiento, los barrios que lo sustentan y si al final quedase tiempo, ver un pasamanos de Scarpa. Todo esto expresado con las debidas cautelas porque todos sabemos que en el tirador de una puerta de Sullivan cabe todo Sullivan y el Chicago de la época, como la reciente biología y estudio del genoma nos confirma. Por no hablar de cómo Dios está en los detalles.

Así, este artículo presentará un conjunto amplio y heterogéneo de situaciones urbanas en las que una gran pieza de arquitectura, debido en particular a su enorme ocupación, supone un fuerte condicionante en el modo en que se vive la ciudad. A través de numerosos ejemplos, nacionales e internacionales, se mostrará cómo arquitectos de una gran calidad y oficio, entienden la idea de *ocupación*. Haremos hincapié en algún caso de la arquitectura madrileña como ejemplo paradigmático de casos de inadecuación entre forma y programa actual. Los ejemplos, numerosos, corresponden a saltos generacionales recientes en que no es posible encontrar una línea tan nítida de separación como estamos acostumbrados a ver entre los denominados maestros de la *primera generación* frente a la *tercera*, por ejemplo. Presentemos a continuación una breve serie de los arquitectos: Luigi Moretti, Fernando Távara, James Stirling, Navarro Baldeweg, Elías Torres y Martínez Lapeña, José Ignacio Linazasoro, Antonio Cruz y Antonio Ortiz, Bolles-Wilson, Zaha Hadid, Tuñón y Mansilla, Sobejano-Nieto, principalmente. Ya se ve en primera instancia, cómo el modo de trabajo de nuestros días comienza a ser resultado más de parejas de arquitectos, que de uno sólo, como si una visión dual fuese hoy más necesaria que nunca.

Aunque no obstante quisiera que esta reflexión enlazara a modo de ensayo una primera idea surgida tanto de la impresión de recientes actuaciones urbanas, como la comentada de Milán, en donde el espacio vacío es importante, junto a la lucha contra el lleno que suponen edificios de gran formato detenidos en la trama urbana. Ejemplo de este último caso pueden ser en Madrid tanto el Cuartel del Conde Duque, como el edificio Matadero. Todo el conjunto del Cuartel queda sujeto hoy a grandes transformaciones en la cercana Plaza de España, con la remodelación del edificio España, tras su venta a un grupo inversor chino, y los nuevos hoteles a construir en la propia plaza en dos edificios demolidos en los últimos días y residencia de los “sin techo” en el centro de Madrid, durante años. Se presentará por tanto en el corazón de Madrid³ la posibilidad de repensar un centro de gran importancia estratégica. Pero la manzana del barrio del Conde Duque tiene una estructura urbana que recuerda la propuesta donde trabajan Li-

¹ Revista *El Croquis*. Elías Torres/José Antonio Martínez Lapeña, p. 190.

² Enero 2014. Universidad Leonardo.

³ Será el arquitecto Fermín Vázquez, el madrileño mejor afincado en Barcelona, quien recoja este reto, así como la construcción del Pabellón de España en Milán 2015.

JAVIER SÁENZ GUERRA

Sobre las "supramanzanas"
en la arquitectura de la ciudad

[Fig. 2] Bloque de Luigi Caccia Dominioni, Milán.

Fuente: Fotografía del autor.



[Fig. 3] Bloque de viviendas y oficinas de Luigi Moretti en Corso Italia, Milán.

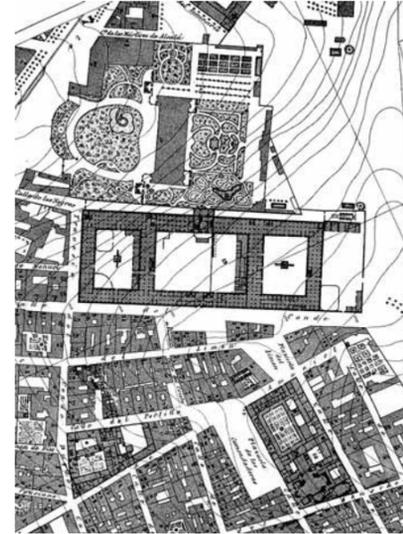
Fuente: Fotografía del autor.

beskind y Zaha Hadid, en Milán. Comparten una idea de "supermanzana", que no se puede atravesar, y además pertenece al mundo privado. En el caso de Madrid, el Palacio de Liria, de la Casa de Alba, y el Cuartel General del Ejército, completan esta gran manzana urbana. Propiedad privada, propiedad institucional con fuertes medidas de seguridad, y la mole que supone el propio Cuartel del Conde Duque han conformado una estructura privada de un centro público. No existe comercio, no hay espacios dotacionales de barrio, y las viviendas transcurren "al otro lado". Así podemos pasear por calles vacías de peatones, esquivando una gran área de una zona importante de Madrid que se establece entre la calle de Princesa y la de Alberto Aguilera, en un desnivel topográfico bastante importante. En el caso de Milán las viviendas propuestas por Zaha Hadid están pensadas para una alta burguesía que vive oculta tras la muralla que defiende una seguridad privada. Un parque, desolado a fecha de hoy, separa estas viviendas de las propuestas por Libeskind, cuya eficacia formal es muy discutible.

Cerca de ambos está un pequeño bloque de Luigi Caccia Dominioni, que repite la solución en dos manzanas muy próximas, planteando de nuevo una reflexión sobre la seriación y la industrialización propias del Movimiento Moderno y que hoy en día intuimos transformado en el caso de Zaha Hadid, con el lenguaje personal. Esta lucha entre lenguaje personal y lenguaje de época es tal vez el campo de batalla de las jóvenes generaciones.

Es posible, pensando en una manzana de gran dimensión, que la propuesta de Luigi Moretti en Corso Italia de Milán, refleje también los problemas del tamaño del loteo urbano en la ciudad, de su trazado, aunque ahora, frente a Zaha Hadid, existe cierta e interesante apertura en el bloque a su ciudad. Sin llegar a tener un gran programa de uso público, el potente gesto de Luigi Moretti supera con amplitud los de la propuesta de Zaha Hadid. No tanto por su forma, o el diseño específico de la pieza.

Todos sabemos de la dificultad del desarrollo de un bloque de viviendas, muchas veces constreñidos a desarrollos de un urbanismo de nula calidad. Hace apenas dos años participé en Madrid en un concurso de VPO, de un bloque de casi catorce plantas de altura, tremendamente estrecho, en la que los concursantes debíamos resolver un programa y número de viviendas casi imposible. Era solución obligatoria poner ese gran armario a poniente en Madrid, con pequeñas viviendas a esa orientación y sin ventilación cruzada. Pero además, en aras de estar al día en el discurso de la sostenibilidad contemporánea, el edificio debía ser muy ecológico. Hace ya cien años nuestro maestro Le Corbusier y tantos otros del Movimiento Moderno habían establecido el bloque a la buena orientación, como se hacía desde Grecia y Roma. De



[Fig. 4] El Cuartel del Conde-Duque en el plano de Carlos Ibáñez e Ibáñez de Ibero, 1872.

[Fig. 5] Patio interior del Cuartel del Conde-Duque, Madrid.

Fuente: Fotografía del autor.



tal manera que hoy, pequeños apartamentos son necesariamente dispuestos, desde origen, al sol abrasador de Castilla, cuando un giro de la trama, han pasado siglos, comenzaría con buen pie la operación de poder vivir en la ciudad. Además, estos pequeños programas de vivienda, apenas admiten a una pareja joven con su perro. Este comentario es aplicable a las sobrevaloradas viviendas de Big en Dinamarca, en donde la mala suerte de tener un hijo obliga a abandonar el estuche adjudicado.

Fijémonos en otros casos recientes de edificios cuyo gran tamaño tiene una repercusión importante en el modo en que se vive la ciudad, o bien en algún otro ejemplo que relacione ciudad y grandes piezas arquitectónicas. Nuestra época, de una gran disminución de la inversión en el sector de la construcción, va a tener que volver a recuperar el trabajo profesional desde una actitud más modesta pero seguramente más lógica, en donde la sensatez tendrá que imponerse a la alegría de la arbitrariedad. Probablemente, desde actitudes más compartidas entre profesionales y ciudadanos, las propuestas van a tener mejor cabida en la regeneración de la ciudad.

Es por ello que este artículo comienza con una cita de Rafael Moneo analizando la obra de sus grandes amigos Elías Torres y José Antonio Martínez Lapeña, en particular el primero. Porque revisadas, algunas de ellas ponen de manifiesto la actualidad de una visión sensata, frente a la Historia, la Ciudad y la necesidad de la Invención como aspiración última del arquitecto. El oficio y la emoción, en paralelo, tan difíciles de llevar como las ideas de reflexión y acción en el campo complejo del arquitecto.

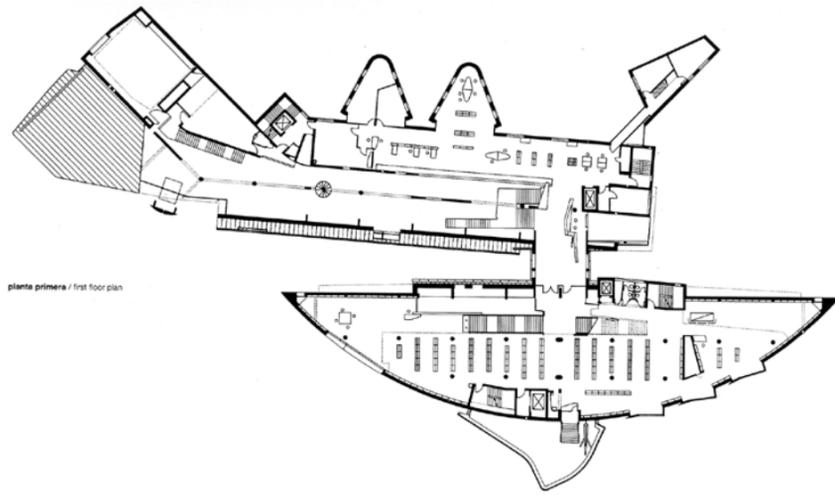
Relacionado con la Casa Real, como el Cuartel del Conde Duque (Cuerpo de los Guardias de Corps, protección personal de los reyes), debemos mencionar aunque sea escuetamente el caso del Palacio Real, no tan distantes, lógicamente, uno de otro. Así la apertura que supondrá el acceso al Museo de las Colecciones Reales, permitirá hacer de uso ciudadano, aspectos que pertenecían al mundo privado de la realeza. El aprovechamiento de las grandes vistas desde la Plaza de acceso y desde el propio Museo concederá el disfrute visual de los jardines del Campo del Moro, en la distancia corta, y de la nueva fachada de Madrid, hacia el Manzanares, o la visión lejana hacia la Casa de Campo que finalizaría en El Escorial y tras él los palacios reales en Portugal. La construcción de un gran zócalo con fuerte presencia hacia la fachada más portuguesa de Madrid, la fachada al Oeste, y que hoy día corona aspectos de la operación de infraestructura urbana Madrid-Río, es la principal apuesta del estudio madrileño Tuñón y Mansilla.

En la depuración científica de esta fachada, que convive con el arte de la comunidad protestante, podemos entender también las ambiciones de repensar la ciudad en



[Fig. 6 y 7] Biblioteca de Münster, Bolles & Wilson.

Fuente: Revista *El Croquis*. Bolles-Wilson, número 47, 1991.



la propuesta del arquitecto José Ignacio Linazasoro, en la ordenación de la Puerta del Sol en Madrid, puesta en orden en el Vacío, centro de Madrid. Así la disposición en línea del mundo de las baratijas, de los kioscos, de los “*top manta*”, incluyendo entre éstas el poco afortunado caso de la boca de Metro de Sol, pretende abrir un espacio limpio, Vacío, a disposición de la contemplación de los ciudadanos.

Porque la construcción de un vacío es también uno de los invariantes de la buena arquitectura. Si volvemos al espacio privado, en origen del Conde de Lemos y III Duque de Berwick, que será después el lugar para la construcción del Cuartel, asistiremos a un vacío desolado. Pedro de Ribera (1681-1742), gran arquitecto madrileño, deja una muesca barroca en el diseño de la puerta, y con economía austera propone un seco espacio de armas interior. Julio Cano Lasso, desde la estepa madrileña, deja inconcluso este vacío que hoy día sigue en obras en la búsqueda de su propia existencia. Tal vez como Bolles-Wilson en Münster, la rotura o fragmentación sea la mejor posibilidad de subsistencia. Recuerdo cómo Juan Daniel Fullaondo nos citaba el caso del escultor Ypóstegui, que una vez finalizada una hermosa pieza la arrojaba al suelo. Recogiendo cuidadosamente los fragmentos, y trabajando con el aire y el espacio que había fluido por ellos, encontraba una nueva naturaleza mucho más hermosa.

Es posible ver ejemplos en que son necesarios grandes artefactos en la construcción de nuestra ciudad. Una situación relativamente reciente ha sido la citada Biblioteca en Münster. Adopta la actitud de la fragmentación de las piezas frente al intento, también muy actual, de la desaparición. Pero el proyecto alemán de Bolles-Wilson (Münster, 1987-1993) tal vez uno de sus mejores, intenta una rotura de la obra arquitectónica en tres áreas, encerradas en dos poderosas piezas y divaga en esta idea de unidad flexible en la construcción de la ciudad. Frente a la visión francesa de Perrault, la Ilustración, aparece la nueva *revisión*. Y la manera de enmarcar la iglesia Lamberti supone un paso más en este descosido del campo arquitectónico. No vamos a descubrir la iglesia tras una serie de calles estrechas. La enfilaremos desde nuestro nuevo Barroco.

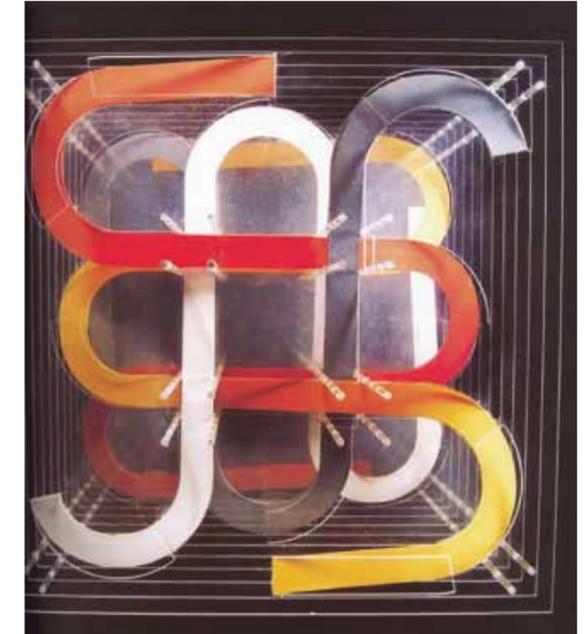
Es posible que dentro de la propia ciudad de Madrid la manera de repensar el Matadero recoja alguno de los aspectos de la actitud de Ypóstegui. Luis Bellido y González (1869-1955) es el arquitecto de los edificios del Matadero y Mercado Municipal de Ganados de Madrid, gran volumen urbano, constituido en su día por casi cincuenta edificios y dedicados hoy sus *restos* como hemos dicho en su reconversión a Museo. De esta arquitectura, abierta y de fragmentos, que alimentaba Madrid subían los carros con los animales muertos, y el rastro de sangre, en las empinadas calles hacia arriba, hacia los aldaños del Mercado de la Cebada, da nombre a un barrio, el del Rastro.



[Fig. 8] Campus de la universidad Bocconi, Milán. Kazuyo Sejima.

[Fig. 9] Aparcamiento para 1000 autos. Konstantín Mélnikov.

Fuente: *Arquitecturas ausentes del siglo XX*. Tanais, 2005.



Por otra parte, en este patio de armas del Cuartel, tan desolado, sin rastro, cabría a la vez recobrar aspectos clásicos en la Historia de la Arquitectura y de la Ciudad, como es la ocupación del centro. En aspectos urbanos un ejemplo clave entre otros muchos ha sido la Piazza del Campidoglio, actuación de Miguel Ángel.

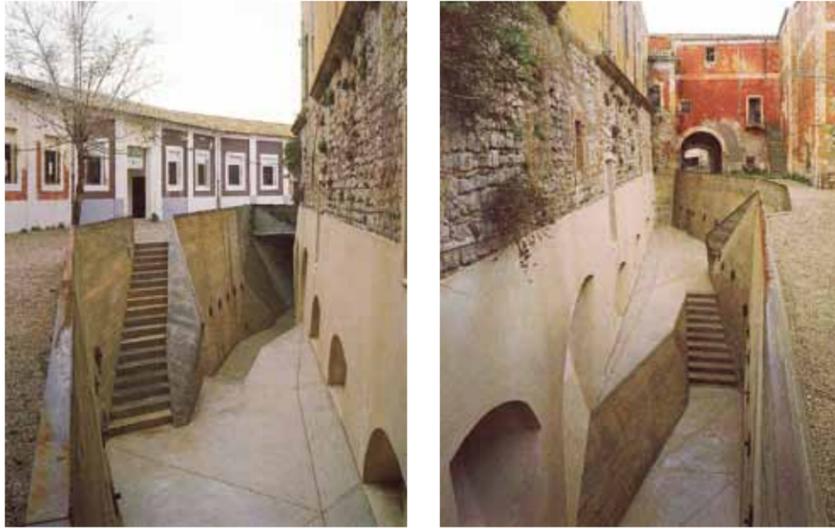
“Cuando en el año de 1536, con ocasión de la visita del rey Carlos I de España y V de Alemania, Miguel Ángel recibió el encargo del papa Paulo III de concebir una plaza representativa en el Capitolio, el artista tuvo que incluir en la parte posterior el palacio de los Senadores, construido sobre los fundamentos del Tabularium en el siglo XII, y en el lateral sur la casa de los artesanos del siglo XIV. Desde que se habían erigido, el frontal del Capitolio ya no se orientaba hacia el Foro como en la época clásica, sino hacia los distritos opuestos. Según los planos de Miguel Ángel, el monumento ecuestre del emperador Marco Aurelio, trasladado al Capitolio en el año 1538, debía convertirse en el centro que dominara toda la plaza.”⁴

Acertar en cuáles son los “nuevos caballos” para la ocupación de un centro o de varios centros pueda servirnos de ayuda para la reflexión sobre la energía de los espacios vacíos y su manipulación. Porque Linazasoro *quita* en la Puerta del Sol todos los caballos poniéndolos en fila. Sólo descubriremos uno en el centro de la vecina Plaza Mayor, haciéndose patente, como también sucede en la plaza de la Catedral de Milán. Aunque son caballos muy diferentes, uno de ellos proviniendo del giro manierista se enfrentaría a la *estaticidad* del ejemplo más clásico.

Retornando a Milán, el conjunto docente de la universidad Bocconi es otro gran artefacto dotacional cuyo crecimiento perjudica las interrelaciones urbanas. Tras la propuesta del estudio Grafton, en una línea que podíamos calificar de Nieto-Sobejano, aparece como reciente vencedora en el concurso restringido para una sucesiva ampliación, Kazuyo Sejima. Es posible que el graffiti y el garabato aparezcan ya en la nueva ciudad. Así tras preciosas instalaciones de Juan Navarro Baldeweg, suspendidas en el aire, cintas de oro que hacen levitar las espirales del aparcamiento de Mélnikov en París (*Aparcamiento para 1.000 autos, Segunda variante, 1925*), aparece ahora el *grafitero urbano*, en revisión sofisticada de Japón. Es la *instalación* que había extraído hace ya tiempo las dos dimensiones del cuadro de las Artes Plásticas, que ahonda en el “marco” de la ciudad en donde se funde el “espacio-tiempo”. Si poderosas circunstancias luchan con la viabilidad del proyec-

4 *Arte y Arquitectura: Roma*. Brigitte Hintzen-Bohlen y Jürgen Sorges, p. 51.

JAVIER SÁENZ GUERRA

Sobre las "supramanzanas"
en la arquitectura de la ciudad

[Fig. 10 y 11] Castillo de Ibiza. Elías Torres y José Antonio Martínez Lapeña.

Fuente: Revista *El Croquis*, número 61, 1993.

to podemos suponer que la intervención de la mano de la mujer de Oriente haga más flexible la relación de este "apartado aparato docente" con la nueva ciudad que anima Milán 2015.

Cuando presentan Elías Torres/José Antonio Martínez Lapeña la actuación en el castillo de Ibiza, la planta proporcionada parece salida del "Grand Tour", del viaje al París del XVIII. Una planta del castillo, una gran acuarela afrancesada, es el velo que oculta una intervención decidida, a la vez que de gran sensibilidad. La ascensión entre escaleras constreñidas en huecos urbanos y cubiertas parcialmente por una suerte de paneles pétreos pegados anticipa la posterior intervención en la escalera de acceso a Toledo. Es un trabajo meticuloso, delicado y en donde la dureza de la fortificación tiende la mano más suave al nuevo ciudadano bienvenido. Ya en Toledo, la escalera recuerda alguno de los dibujos de las murallas de El Greco en sus vistas lejanas de la ciudad. Murallas dibujadas como relámpagos sobre tapices verdes, que Torres/Lapeña retoman como líneas de hormigón.

Desde luego edificios como el cuartel del Conde Duque podrían asumir programas muy diversos que ayudasen a su disolución urbana, entendida ésta como la sabia asunción por la ciudad de uno de sus buenos edificios. En muchas ocasiones será una simple reflexión sobre el programa el modo en el que se puede resolver un aspecto difícil de la arquitectura. Así, ejemplo de edificios enormes en Madrid, y en muchas ciudades, que se usan únicamente por la ciudad cuatro horas al mes son los estadios de fútbol. En el caso de Madrid hemos visto cómo sus dos principales equipos van reformando sus sedes. Así el caso del Atlético compartirá uso con la propuesta griega de Antonio Cruz y Antonio Ortiz en el conjunto denominado La Peineta; y su estadio actual pasará a ser demolido y transformado como un aspecto colateral de la operación urbana Madrid-Río. Aunque es más oportuno, para hablar del programa, entender cómo en el caso del Real Madrid⁵, intenta desarrollar un programa de ocio, bares y restaurantes, aprovechando zonas interiores bajo los graderíos. Otras ciudades comparten estadio en sus varios equipos y son cambios lumínicos los que dan un nuevo aspecto como es el ejemplo del edificio Arena de Herzog y de Meuron. Es por ello que repensar un programa nuevo para edificios como el del Conde Duque pudiera ser la operación de mejor eficacia económica y constructiva.

Un primer ejemplo posible podría ser el programa universitario, dada ya la inmediata proximidad de los edificios docentes dirigidos por los jesuitas en la calle Alberto Aguilera. Apoyando esta idea de la enseñanza nos podemos referir al edificio que Schinkel propuso convertir en Universidad en 1928 como es el castillo de Moritzburg, rehabilitado recientemente por el equipo Nieto-Sobejano. A través de una de

⁵ En nuestros días la fachada de un hotel comenzará a fagocitar el uso deportivo exclusivo del estadio del Madrid tras un debate de interés a raíz del Concurso restringido convocado para ello.

[Fig. 12] St. Iglesia de Santa María, 1930.
Lyonel Feininger[Fig. 13] Die Moritzburg zu Halle, c.1850.
Carl Tieblel

sus ventanas Lyonel Feininger (1930), desde su taller, había visto ya la iglesia próxima de Santa María en forma parecida a como vemos años después en Bolles-Wilson en Münster. Si podemos ver esta propuesta pictórica como expresión de lo que las cosas deben ser, un poco a la manera de Viollet-le-Duc, debemos ver la otra cara de la moneda en la pintura de Carl Tieblel. Así su propuesta del castillo de Moritzburg (1850) nos retrotrae a la visión a lo Ruskin de la realidad. Ambos pensadores estarán siempre presentes en nuestras intenciones de repensar la ciudad. Porque abstracción y figuración están ya condenados a entenderse o bien alternarse. De este modo podemos ver hoy de nuevo muchas propuestas arquitectónicas que utilizan las posibilidades constructivas del mundo digital para volver a la arquitectura Art & Crafts de W. Morris. De forma que aparecen en la ciudad pensamientos del lenguaje personal, del lenguaje de la invención, apoyados en una industria que todo lo puede. En el caso de Nieto y Sobejano proponen una actuación con cierto carácter de reversibilidad, dado que plantean una nueva estructura ligera sobre las murallas defensivas existentes. A su vez, alguna de las salas cuelga de esta nueva cubierta ligera en una suerte de péndulo estructural que refuerza la idea de respeto hacia la construcción del Pasado defensivo.

La ampliación del Museo de San Telmo, del mismo equipo, en San Sebastián, conectaría con aspectos de las ideas del castillo de Ibiza, aunque transcurridos varios años después y trasladados de una mano a otra. Son detalles que refuerzan el hecho urbano los que podrían unir ambas propuestas. Luego, corresponden a temperamentos muy diferentes. Pero en San Sebastián el edificio resuelve la relación de la ciudad con el mar, del monte Urgull con su casco en uno de sus bordes (contrario al puerto) y del edificio con el ampliado. Aunque sus acabados son tal vez demasiado literales con deudas a experimentaciones contemporáneas de lenguaje de autor. Esta manera de conseguir un mejor funcionamiento de la ciudad con la excusa de una propuesta de Arquitectura es tal vez lo mejor del proyecto. Y tal vez, la ligera frialdad interior, ligeramente en búsqueda de la desnudez, pero sin que su lirismo llegue a emocionar, quedándose, por poco en una desnudez científica, lo más débil. El temperamento ibicenco y una cierta fineza mediterránea dan una versión mucho más lírica a las propuestas de Ibiza y de la Catedral de Palma, de Torres/Lapeña. Pero probablemente ambos estudios representan aspectos suficientemente ejemplares para su reconocimiento como modo de repensar las actuaciones urbanas.

Esta condición defensiva de los ejemplos hasta ahora citados nos puede conducir a las actuaciones de otro arquitecto español con gran peso en las intervenciones urbanas como es Francisco Mangado Beloqui. Debemos recordar sus proyectos

JAVIER SÁENZ GUERRA

Sobre las "supramanzanas"
en la arquitectura de la ciudad

[Fig. 14] Ampliación del Museo de San Telmo, San Sebastián.

Fuente: Fotografía del autor.

extramuros en Ávila, y la propuesta no realizada para el Convento de la Trinidad en Málaga. La construcción extramuros de un programa de auditorio resulta en gran medida extraña. Eran más propias las actuaciones de mercados medievales extramuros. Casi estamos más cerca de la instalación de Hans Hollein de un portaviones varado en el paisaje. La manera en que su silueta se recorta contra la muralla en Ávila puede recordarnos, no muy remotamente, a la actitud de Juan Navarro Baldeweg en Mérida.

Pero en cierto modo situaríamos más próximo al navarro Francisco Mangado de otro navarro como Rafael Moneo. Tal vez en la planta de Ávila podamos ver resonancias del Auditorio de Moneo en Barcelona. Y ambos tengan que ver planimétricamente con la planta del Auditorio de Santander, cuya envoltura *postmodern* supone un golpe contradictorio de compleja explicación. Aunque Mangado también evoluciona constructivamente, en acabados, en aspectos estructurales y acústicos ideas que había puesto a prueba ya en el edificio Baluarte de Auditorio en Pamplona. Ahora en Ávila hace un guiño a la naturaleza, en forma de homotecia artificial del mundo natural de la roca, siendo una cita con demasiadas evidencias para llegar a emocionar. Esta mezcla de juego plástico junto a juego científico, de máquina auditorio, llega a funcionar como pareja, mejor que contemplados de forma individual.

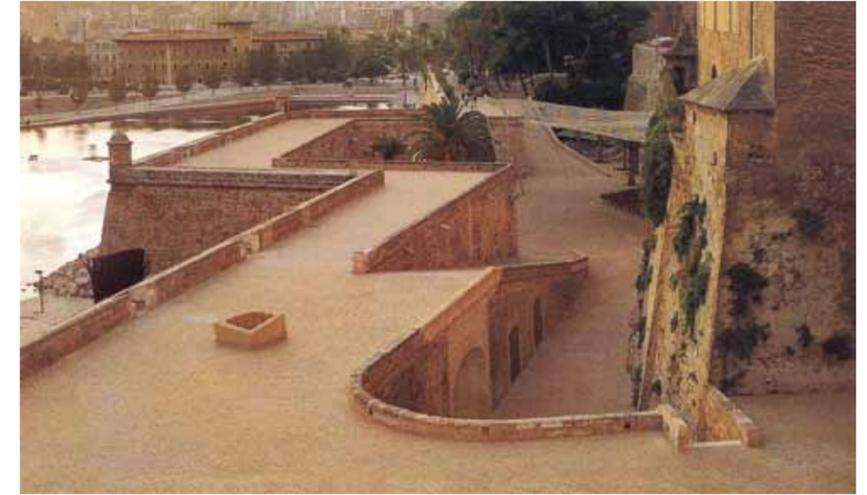
Pero aspectos que se sitúan en mundos intermedios entre el de la Disciplina de Rafael Moneo y la Invención Plástica de Juan Navarro Baldeweg y Elías Torres son también tocados por Francisco Mangado en el citado concurso del Convento de la Trinidad (Málaga, 2007).

Continuando trabajando junto a la muralla y con edificios de gran escala sigue Mangado en el Centro de Congresos de Palma de Mallorca. En este caso, tras vencer en el concurso restringido, la forma de la Ciudad presenta una dimensión y forma planimétrica que nos haría recordar la manzana sobre la que trabaja Juan Navarro Baldeweg en Mérida, para Sede de Consejerías, de nuevo. La idea de larga muralla aparece presente. Trabajamos por tanto de nuevo con el muro, las imposibilidades urbanas y los frentes al mar, al río o al infinito. También la última propuesta de Távora en Oporto (1993-2003) no ha sido entendida. Fernando Távora pensaba recuperar para la ciudad una torre⁶, como Pascual Maragall se felicitaba desde la cama⁷ de haber recuperado una manzana del ensanche Cerdá. Y Távora pone una estatua que da frente al hombre que mira al más allá. Desde la ventana, desde el interior de la torre, Oporto te da la mano. Pero los portuenses, creen que su defensor les da la espalda. No entienden que Távora⁸, cuando hace las pistas de tenis, ya había dicho que la mirada no debe ser hacia abajo, hacia el tenis, sino a lo lejos, a Alvar Aalto y a la cornisa del mar de Portugal. Y la muralla de

6 Proyecto de Recuperación del casco del antiguo Ayuntamiento, Oporto.

7 Maragall, alcalde brillante en ese momento y con una breve gripe, casi postrado, recibe a Sáenz de Oiza y le comenta su satisfacción por recobrar una pieza del damero.

8 Juan Antonio Ortiz Orueta, arquitecto, trabaja hoy en aspectos que tocan esta idea, en el desarrollo de una excelente tesis doctoral de inminente lectura.



[Fig. 15] Paseo sobre la muralla de Palma. Elías Torres y José Antonio Martínez Lapeña.

Revista *El Croquis*. Elías Torres y Martínez Lapeña, número 61, 1993

Palma la había saltado la Catedral y años más tarde, al ganar terreno al mar, son Elías Torres y José Antonio Martínez Lapeña quienes se lanzan al ruedo, al mar, con otras piezas de escollera.

Recientemente comentaba el arquitecto portugués Manuel Mendes, cómo Stirling (1926-1992), es sólo un poco más de dos años más joven que Távora (1923-2005). Abstrayéndonos de fechas y viendo formas y técnicas constructivas podíamos pensar que era un joven James Stirling quien iba décadas detrás de Fernando Távora. Más si cabe, pensando en la evolución del lenguaje manifestada en el Museo de Stuttgart. En éste, la idea de gran manzana que se privatiza es muy clara. Aparece el paseo arquitectónico de Le Corbusier, a través del mecanismo de un patio circular. Atravesar la ciudad, cambiar de cota de nivel, cambiar de escenografía, cambiar de tipología y de momento histórico es lo que permite la propuesta de Stirling. Es posible que el disfraz del lenguaje enmascare para algunos la rotundidad clásica que encierra el tecnológico James. El edificio relaciona dos lados de la ciudad de manera magistral, en la línea de situaciones de Roma o Segovia, transportándote de un espacio urbano a otro. En el caso de Stuttgart te acompaña además el *postmodern* sin los prismáticos de F. Gehry.

No cabe ninguna duda de la necesidad constante de repensar la ciudad y las ciudades. Tanto desde el punto de vista energético-gestión (Richard Plunz) como desde la clave de la Arquitectura, que es lo que nos atañe. El campo de trabajo es, como hemos visto muy amplio. Desde un planteamiento científico, como puede ser el de Francisco Mangado, hasta el más lírico, encabezado por Elías Torres y José Antonio Martínez Lapeña. Claro que no podemos olvidar el Urbanismo entendido en su caso más general, que ha destrozado el litoral y el interior, dado que aquí hemos hecho un recorrido disperso y confuso, pero centrado en seleccionadas intervenciones de calidad. Habitualmente sucede, que son los mismos que han abanderado el desarrollo de los diferentes planes de urbanismo, del crecimiento, de la transformación de la moneda peseta a moneda euro, los que van a abanderar el renacimiento por un mundo sostenible. *El Gatopardo* está siempre presente.

BIBLIOGRAFÍA

"Bolles-Wilson". Revista *El Croquis*, número 47, 1991.

"Elías Torres & José Antonio Martínez Lapeña". Revista *El Croquis*, número 61, 1993.

HINTTZEN-BOHLEN, Brigitte; SORGES, Jürgen. *Arte y Arquitectura: Roma*. Könemann, 2005.

"Nieto & Sobejano". *AV Monografías*, número 146, 2011.